

Trasladarían a San Miguel a los refugiados del "infierno" de Brasil 430

"CAREF" NIEGA LAS ACUSACIONES

Enilio Monti, pastor de la iglesia Metodista, visitó ayer MAYORIA para denunciar una información aparecida en nuestra edición del viernes acerca de la llegada a las penurias que soportan 118 refugiados chilenos —8 de ellos niños— en el edificio de la calle Brasil 430, al que un informe municipal califica de "insalubre y peligroso".

El pastor dijo que CAREF (Comisión Argentina para los Refugiados del Consejo Mundial de Iglesias) está integrada por las Iglesias Metodista Argentina, Evangélica del Río de la Plata, Evangélica Luterana Unida y depende del alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

En su actuación, añadió, fue permitida en el país por la resolución N° 3963/74 del ministerio del Interior Argentino.

Las acusaciones del señor Monti fueron pocas: el niño atacado de meningitis no está internado en el hospital Argentino sino en el Rinside; la sede del organismo en Ginebra no les envía dólares, pero recibe 400 millones de pesos mensuales para atender alrededor de 2500 refugiados, lo que hace un promedio de 150 mil pesos por persona. Esta cifra era suficiente antes de la crisis económica actual, según acepta. Sin embargo, los refugiados sostienen que sus penurias comenzaron desde su lle-

gada al país en 1973. En cuanto a que jamás expusieron a "un refugiado por problemas políticos —una triste realidad— en la nota aludida no se informó en ningún otro informativo. Solamente se recibió la declaración de un testigo, quien confesó que si se quejaban por el mal trato, los "acusaban" de agitadores políticos.

Pero más importantes que las afirmadas fueron sus afirmaciones del siguiente. Según su testimonio, el problema de grave serían los refugiados aceptan el ingreso de compatriotas que emigrasen por problemas de otro tipo, económicos comúnmente.

A su juicio esta situación ha incrementado la población del precario edificio de 70 (que son las autorizadas) a reside allí a 118. Al presentarse el aquel tope legal de 70 podría ser albergado en 12 habitaciones de 4 por cuatro metros y un solo baño, reconoció que aun así había hacinamiento.

Aceptó también que las revisiones médicas periódicas las realizase un solo médico hasta hace seis meses pero que desde entonces la entidad no ha insistido en tan saludable práctica.

Admitió que de no haber sido por los casos de hepatitis y meningitis las autoridades argentinas jamás se hubieran

interesado de la situación que se vivía en Brasil 430.

Pero en este punto el señor Monti acusó dijo que el problema se agravó desde el 10 de agosto de 1974, cuando se comenzó a chatear a nivel oficial la radicación de los refugiados. Afirmó que "existe en la población argentina un sentido antagónico hacia los chilenos" y citó un caso. CAREF presentó a su obrero trasandino el propietario de una fábrica de noche quien, después de tomarle un examen de identidad, declaró que era muy eficiente pero que lamentablemente no lo podía emplear por su nacionalidad. Esta grave acusación el pastor Monti no pudo avalarla con datos precisos. No recordó el nombre del establecimiento ni el del refugiado chileno.

Entretanto, el inspector municipal que el viernes último constató la insalubridad, peligrosidad y falta de higiene del "refugio" alzó un informe que ha sido girado a la Dirección General de Inmigración y Asistencia a la Comunidad, dependiente de la Comuna Metropolitana. Pero lo dignativo es que ayer los refugiados de la calle Brasil 430 recibieron una inesperada noticia de comensales y hoy serán trasladados —según informó el pastor— a otro refugio ubicado en la localidad de San Miguel cuya dirección

exacta tampoco pudo recordar.

En cuanto a los refugios ubicados en Fray Cayetano y Mendiz de Andés y Córdoba y Pueyrredón donde también MAYORIA pudo comprobar similitud hacinamiento y condiciones infrahumanas de vida, el pastor Monti aceptó que "el problema los ha derribado" y el informe correspondiente ya fue girado a Ginebra.

En cambio, nos insistió a conversar con refugiados alojados en el hotel Ritz, donde al parecer algunos privilegiados pueden sobrevivir su exilio en forma más humana.

MAYORIA seguirá investigando. Solicitaremos informes al ministerio del Interior, a la Dirección de Inmigraciones y a las autoridades sanitarias. Esperamos que el pastor Monti nos siga presentando su insuperable colaboración e información para llegar al fondo de este problema que nos atañe como argentinos, porque detestamos nuestra imagen internacional. Y consideramos seriamente de la urgencia de que existe hostilidad hacia los ciudadanos chilenos que arriban a nuestro país. Paraguayos, bolivianos, uruguayos y chilenos siempre han tenido a nuestra tierra y es la primera acusación de este tipo que se hace pública. ¿Podemos ignorarla?